

Crónicas políticas pág. 1

Compacto y destacado pág. 3

Elementos sobresalientes pág. 7

Novedades pág. 15

Qué se puede esperar pág. 17

Massot / Monteverde & Asoc.

9/8/05

inc@ba.net

El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

Nada nuevo bajo el sol

En medio de una apatía generalizada respecto de la idoneidad de la clase política, de la representatividad de los partidos y de la trascendencia de las elecciones, el país de los argentinos sigue pendiente del pleito abierto entre Néstor Kirchner y Eduardo Duhalde. Es como si hubiese dos planos bien diferenciados, aunque no independientes el uno del otro: por un lado se halla la política y, enfrente, lo que, apelando a un término que tiene su historia en las ciencias sociales, se denomina sociedad civil. Aquélla hace como que sirve a y se preocupa de la suerte de ésta, a la cual –siempre en teoría- dice representar. Pero a ésta lo que haga aquélla la tiene sin cuidado. Es cierto que la sociedad civil se ha declarado impotente y se ha llamado a cuarteles de invierno después de creer, a fines del 2001, que al conjuro del "que se vayan todos" podía transformar su relación con los políticos. Es cierto, también, que ha bajado los brazos, pero, al mismo tiempo, con su indiferencia, deja al descubierto que la democracia criolla es puramente delegativa: la gente vota sin saber bien por qué –todas las encuestas realizadas en estos días ponen en evidencia el desconocimiento casi absoluto de la población en punto a los comicios de octubre— y luego se desentiende de la cosa pública. En una palabra, delega cualquier responsabilidad en los que mandan y considera que se quita de encima las consecuencias que, de todas maneras, tarde o temprano deberá sufrir.

Si los números económicos no le sonriesen al gobierno, es probable que la actitud sería distinta. No tanto como para especular con una rebelión civil o algo parecido —la sociedad argentina

InC.

es demasiado mansa para gestar ese tipo de reacción— sino con un mal humor que podría tener efectos políticos que hoy resultan impensables. En general la administración de Néstor Kichner luce sólida y no hay razones de peso que permitan predecir problemas de bulto de aquí a las elecciones.

La inflación sobre cuyos efectos no se necesita explicar nada y acerca de cuyo tímido pero persistente rebrote algo dijimos en el informe anterior, no es un tema afligente hoy. Por supuesto, habrá que seguirlo con atención y, seguramente, el año próximo, si el gobierno insistiese en recorrer el rumbo que lleva, es posible que se transforme en un dolor de cabeza.

La desigualdad en la distribución del ingreso; la pobreza; la indigencia; la marginalidad y la desocupación —que siguen siendo alarmantes a pesar de cuanto ha hecho el gobierno, sin demasiados resultados— no amenazan tampoco con causar un hecatombe o una crisis de proporciones. Los argentinos nos hemos acostumbrado a convivir con eso índices desgarradores y no deja de ser una de las grandes paradojas de nuestro tiempo, que la conflictividad social resulte, en semejante contexto, verdaderamente insignificante.

Pocas si acaso alguna de las principales personalidades políticas dispuestas a dirimir supremacías en octubre han intentado discutir ideas. Las que lo han hecho, han pasado desapercibidas o, si han logrado hacerse escuchar, no han podido mejorar por eso sus posibilidades electorales. Es el caso de Ricardo Lopez Murphy, a quien le ha tocado bailar con la más fea.

En el peronismo, donde las ideas son lo de menos, las campañas antagónicas de las dos señoras, y de los dos señores, no ha sufrido modificaciones de consideración. Apenas si "Chiche" Duhalde ha contestado con mayor vehemencia algunos de los muchos agravios que en su contra, y contra su marido, a diario endereza el kirchnerismo. Nada más.

Encuestas, como para saber a qué atenernos respecto de las chances de uno y otro, hay, si bien no son demasiado confiables. Nada, pues, ha cambiado en el curso de los últimos siete días. Kirchner insiste en elegir como enemigo casi excluyente al duhaldismo; éste, a su vez, contesta pero sin intención de trenzarse en una pelea feroz; Lopez Murphy desespera de encontrar una estrategia que le permita aspirar al segundo puesto en la provincia; Carrio, Macri y Bielsa no se sacan ventajas, de creérsele a ellos. Y en cuanto a las internas que se substanciaron en distintos lugares del país,

M & A

InC.

confirmaron cuanto se preveía: los aparatos y figuras tradicionales ganaron una vez más, y van... Hasta la semana próxima.

Compacto y destacado

- ➤ El falaz argumento del tipo de cambio alto y "competitivo" enmascara una estrategia esencialmente dirigida a asegurar la solvencia fiscal y la protección de intereses sectoriales a costa de trabajadores y sectores realmente competitivos.
 - El enorme superávit comercial de Brasil —con un tipo de cambio en incesante baja— en lo que va de 2005 representa un crecimiento interanual de 32 %. La Argentina, con tipo de cambio "competitivo" que significa una brecha a su favor del 24 %, muestra un decreciente saldo comercial que cae 17 % interanual.
 - El objetivo primario del tipo de cambio alto es asegurar —vía retenciones a los sectores más competitivos— recursos fiscales a la vez de diluir la carga salarial del estado.
 - Subordinadamente, se subsidia un entramado de industrias ineficientes que, para defensa de sus intereses corporativos, guardan las espaldas del modelo.
 - Los sectores más competitivos explican tres cuartas partes del crecimiento de las exportaciones en los últimos años; tan solo el aceitero es responsable del 40 % de ese incremento.
- La extensión de diversos porcentajes de retenciones a diferentes productos y sectores para frenar los precios internos desalienta la inversión de los sectores exportadores competitivos y quita previsibilidad a los negocios.
 - El caso de los lácteos es paradigmático: el esforzado trabajo de desarrollar mercados externos es malogrado por un repentino cambio de reglas de juego con el doble propósito de contener los precios internos y aumentar recursos para el fisco.
 - ¿Hay vocación genuina por el desarrollo consistente y persistente de los mercados externos?
- Retenciones y activismo proexportador son sólo un ejemplo de las abundantes contradicciones en que se encuentra sumida nuestra economía.
 - Declamamos vivir en una economía abierta mientras la plagamos de barreras comerciales y cambiarias. Reclamamos al mundo desarrollado la eliminación de subsidios y protecciones a la vez que incrementamos los nuestros. Cupos, "valores criterio", licencias no automáticas, reintegros y otros dispositivos proliferan por doquier.
 - Pero las protecciones y barreras a la importación conspiran, a su vez, contra la política de precios internos. Las restricciones y los mayores costos presionan a la suba.

M & A

InC.

- Las inconsistencias no acaban ahí: el castigo a las importaciones, además de deteriorar el ingreso real de los trabajadores, disminuye la demanda genuina de dólares y presiona el tipo de cambio hacia la baja.
- Y, mientras por un lado se asegura que propiciamos una economía de mercado, por otro el ministro Lavagna declara: "La lógica de los mercados es perversa en cuanto a la actividad económica". ¿En qué estamos?
- La entera política comercial merece ser reexaminada.
 - El MERCOSUR, supuesta unión aduanera, ha pasado a ser escenario de permanentes y crecientes disputas comerciales.
 - Pero aquella pretensión nos restringe, en tanto, el margen de autonomía para encarar acuerdos de libre comercio a nuestra propia conveniencia con otros bloques comerciales.
- La política económica sigue provocando una paulatina concentración de riqueza.
 - A la brutal transferencia de riqueza de los asalariados y ahorristas hacia el sector empresario —especialmente, hacia los deudores e industrias exportadoras y sustitutivas de importaciones— que significó la devaluación y la pesificación asimétrica, se suma la política laboral y salarial vigente.
 - En el primer semestre, los salarios de los trabajadores del sector privado registrado aumentaron 13,64 %, poco más del doble en que lo hicieron los trabajadores informales y del sector público.
 - Mientras los trabajadores privados han recuperado el poder adquisitivo (en pesos, no en dólares) previo a la devaluación, los informales permanecen 26 % por debajo y los estatales 30 %.
 - La devaluación "más exitosa de la historia" basa su éxito en la holgura fiscal provista por un draconiano recorte de los ingresos reales del personal estatal.
- Como habíamos anticipado, la negociación con el FMI se posterga para no estorbar electoralmente al oficialismo.
 - Habíamos advertido que la postergación resultaba conveniente para ambas partes: gracias al promocionado "desendeudamiento", el Fondo sigue reduciendo su exposición sobre la Argentina mientras que el gobierno evita incómodas concesiones en cuestiones urticantes como las tarifas de servicios públicos.
 - Las negociaciones se retomarán pasadas las elecciones de octubre.
- A pesar de las deseconomías que significa y de las severas limitaciones que impone al programa financiero, la inconsistente política de "desendeudamiento" permanece ausente del debate electoral.

M & A

InC.

- Ni los abultados sobrecostos implicados ni la manifiesta incongruencia de seguir engrosando la deuda fiscal y parafiscal (BCRA) mientras cancelamos puntillosamente al vituperado organismo multilateral, han merecido la atención de la clase política.
- Si efectivamente no se alcanzara un nuevo acuerdo con el FMI, se deberá recurrir a los fondos fiduciarios (unos U\$ 1600 MM), al fondo unificado de cuentas oficiales (unos U\$ 700 MM), o a la modificación de la Carta Orgánica del BCRA para aplicar las reservas internacionales a ese fin —lo que el FMI alienta, en su ánimo de reducir exposición con la Argentina.
- > En las presentes circunstancias, es inevitable una suba marcada de las tasas de interés, lo que afectará la actividad económica futura.

Ante las presiones sobre los precios y la desaparición de las letras ajustables por inflación, los inversores —que se mueven en busca de retornos totales— exigirán tasas crecientes.

- El repentino rebrote inflacionario en el marco de un clima económico ya enrarecido echa nuevas sombras sobre las perspectivas de la actividad en lo que resta del año.
 - Tasas en ineludible ascenso para contener la expansión monetaria de las últimas semanas, enfriamiento del consumo y pobre inversión se suman a las tensiones preelectorales.
 - Es sintomático que la economía se recaliente a pesar de que la tasa de desempleo se ubique aún en el 16 %.
- Además de sus consecuencias sobre el clima económico y sobre el humor preelectoral, el nuevo peldaño de inflación genera serios problemas para los próximos meses.
 - Uno es la espiralización de la carga financiera de atender los próximos servicios de la deuda.
 - Otro problema reside en que una inflación de más de dos dígitos terminará por imponer una inevitable indexación de los contratos, con los consiguientes riesgos de realimentación del fenómeno.
 - Un tercer problema, es que estos niveles de inflación constituyen un importante generador de pobreza e indigencia.
- La presión oficial por trasladar subas pendientes para después de las elecciones hace temer por la evolución de los precios a partir de noviembre.
 - Todos los precios regulados y administrados sufrirán alzas, según lo comprometido con cada compañía de servicios públicos en la revisión tarifaria o por vencimiento de los "acuerdos" de precios.
 - En el caso de la carne, en la primavera se produce una disminución natural de la oferta de hacienda que eleva el precio.
 - A esto se sumará la estacionalidad propia del fin de año.



• La prolongada postergación de los ajustes tarifarios termina resultando inoportuna: los ya inaplazables aumentos golpearán en 2006 en momentos particularmente delicados para el combate a la inflación.

Próximo desayuno abierto

Martes 6 de septiembre

Reservas: 4314-8600 ó inc@ba.net